

FERNANDO DE ROSA



Año I

Madrid, 19 de febrero de 1937

Núm. 5



GRUPOS ESCOLARES

VALOR

"BLASCO IBAÑEZ"

Vicente Blasco Ibañez, fué uno de los más grandes novelistas españoles y, quizá, el más difundido en el extranjero. Infatigable batallador republicano, combatió en sus libros todas las falsas grandezas de la religión y las monarquías, uno de cuyos ejemplos más fehacientes está en «La Catedral», famosa entre las más famosas de sus novelas.

Viajero inquieto, España fué para él—dentro de su gran cariño—estrecho círculo para su dinamismo y buscó mayores ansias viajeras en tierras extrañas, siendo uno de sus lugares predilectos el Continente americano.

Muy combatido, se vió en constante persecución por los tradicionales elementos reaccionarios inherentes a la monarquía española, temiendo que ocultarse muchas veces, viéndose obligado a expatriarse. En la Costa Azul forjó un bello rincón para tranquilidad de su espíritu y para bien de la literatura, toda vez que allí pudo realizar un intenso trabajo que en Iberia, en modo alguno, podía efectuar.

Amó con exaltación toda la tierra levantina, en la que era considerado como un ídolo. Sus primeras novelas, que algunos consideran como las mejores de toda su producción, tuvieron por fondo las huertas, costumbres y el más acusado folklore de Levante, como son «La Barraca», «Entre naranjos», «Mare Nostrum», «Arroz y tartana»... «La Barraca», una de las más conocidas en el extranjero, fué escrita cuando se hallaba oculto en la casa de un amigo.

De la guerra europea, cuyos horrores contempló desde el frente francés, salió «Los cuatro jinetes del Apocalipsis», vertida a varios idiomas y una de las que mayor fama le conquistaron.

En los últimos años de su vida el fondo temático de sus novelas varió de aspecto, pasando del género simplemente novelesco y folklórico a los episodios históricos españoles, tales «A los pies de Venus» y otras, dejando a su muerte algunas empuzadas de idéntico asunto.

Recordando la fantasía de Julio Verne, se decidió a recorrer el Mundo, al final de cuyo largo viaje recogió sus impresiones en tres volúmenes con el título general de «La vuelta al Mundo de un novelista».

Su estilo es ágil, lleno de inspira-

ción y documentado. Alguien le ha comparado con Emilio Zola, pero la forma de Blasco Ibañez es más elegante y menos cruda que la de Zola.

Como anécdota recordaremos la siguiente: Siendo director del periódico valenciano «El Pueblo», con motivo de la llegada a Valencia de un obispo y ante el fastuoso recibimiento que le preparaban las autoridades, colgó en uno de los balcones de la redacción un gran letrero en el que se leía sobre poco más o menos lo siguiente: «Jesucristo entró en Jerusalén a pie y descalzo. Fijaos cómo va a entrar en Valencia su primer representante en la tierra». Frases llenas de verdadero realismo con las que venía a demostrar que los peores enemigos de la religión de Cristo son, precisamente, los que viven de ella.

Carta de un combatiente a los trabajadores españoles

Camaradas:

Ha llegado la hora de conseguir la victoria, y por ello es necesario que estemos todos unidos. De nuestro esfuerzo común depende esa victoria y de que llevemos la tranquilidad, después, a todos nuestros hogares.

La democracia mundial nos está contemplando con verdadera admiración y nos ayuda: seamos dignos de esa democracia. Como verdaderos españoles no dejemos que los invasores pongan el pabellón extranjero del fascismo sobre nuestro suelo. Debemos avanzar y avanzaremos; debemos reconquistar con coraje lo perdido y sabremos reconquistarlo poniendo en esa reconquista todo nuestro valor y entusiasmo.

¡Viva el Ejército del pueblo! ¡Viva la aspiración única: vencer!

Miguel ROMERO LOPEZ

Silogismo:

El valor no es más que un miedo dominado. Y el miedo está engendrado por el instinto de conservación. Así, el valor es una educación del instinto de conservación.

Cuando medre una turbación de ánimo y se trate de dominar, el sujeto ha de tener, exclusivamente, fuerza de voluntad para no dejarse influir de las contingencias que le amenazan. Habitándose al peligro, llegará un momento de gran trascendencia que, un mismo individuo, el cual haya sido presa de su estado nervioso ante un simple bombardeo, dé ahora una prueba de serenidad, no constituyendo este aspecto más que un ejercicio progresivo que logra dominar al subconsciente.

El valor puede ofrecer aspectos diversos y reacciones varias. Un sujeto con miedo, en un arranque impulsivo, puede, no sólo demostrar un gran valor sino convertirse en un héroe. Por el contrario, individuos que han demostrado durante un largo tiempo, serenidad ante el peligro, ha llegado un instante en que han confesado tener un pánico horroroso.

El vino es un factor importante para que el cerebro no retenga imágenes racionales, y así como es lógico tener presente, normalmente, el riesgo a que se expone, estando semi embriagado, puede parangonarse con el estado de inconsciencia en que actúan muchos valientes, siendo ellos los primeros, una vez efectuada la empresa, en extrañarse del acto realizado. Otra manifestación del valor es la de aquel individuo que antes de ver el peligro, razona cómo reaccionará cuando se le presente. Ocurre esto y se ve obligado, por cuestión de «amor propio» a llevar a cabo todo cuanto prometió. Las acciones arduas que se realizan por sorpresa (golpes de mano) la mayoría de los que toman parte suelen ir tranquilos, pero es que el peligro no se les muestra en toda su magnitud y si, para autoanimarse, piensa en no hallar obstáculo alguno.

De aquí se deduce que el valor se adquiere, como la cultura; que para tener valor es necesario haber sentido miedo, y, sobre todo, para tener valor es suficiente con aparentarlo.

VICENTE SAN ANDRES.

G R E C A S

El mazapán es la carne de las viejas.

A todos aquellos individuos que al escuchar música agradable la acompañan silvando o con los pies, no es posible que les gusten las gregerias.

Los periódicos que se coleccionan no adquieren el verdadero valor de prensa hasta que no llegan al mismo lugar que los alimentos digeridos.

Los dedos de la mano son todos diferentes, pero están unidos.

Los pájaros, cuando están en los árboles, les ocurre igual que los sombreros de copa: que se encuen-

tran en lo más alto gracias a sus alas.

es idiota; y en América, que no tiene nada que hacer.

Miliciano enamorado

Como un componente más de la causa popular, he venido a la trinchera con las armas a luchar. Lucho por mis ideales: Tú, el Socialismo, mi madre. Por ello, al frente he llegado... ¡Son ideales muy nobles! Venceremos al fascismo; luchamos por una causa grande. En mi caso... con más motivo lucho por ¡Ti, el Socialismo y mi madre!

A. ABASCAL.

(De los periódicos)

«Se convoca a todos los veterinarios a una reunión que se celebrará mañana en el patio de caballos de la Plaza de Toros».

A veces, una frase educa más que un tiro.

A. Santiss-Dozza.

En España quien marcha ligero es que lleva prisa; en Francia, que

Camaradería

Hasta hace poco tiempo, hasta los comienzos de la actual contienda, la camaradería, tal y como hoy se entiende y practica en los frentes, resultaba desconocida para nuestros bravos muachos. Ha sido preciso que se desencadenase esta guerra fratricida para que el soldado español adquiriese la noción exacta de las ventajas, pero también de los sacrificios y renunciaciones que impone el ejercicio de este sentimiento, de un modo elevado y generoso.

En el antiguo ejército, basado en diferencias sociales, en jerarquías y en castas, no es de extrañar que la camaradería resultase una virtud casi ignorada. El soldado se encontraba distanciado de sus superiores por el trato de oposición de pensamientos.

Sin embargo, ahora el soldado se halla ligado a sus superiores por una común ideología nacida en el odio contra el explotador, hoy, odio contra el fascismo. Paralelismo este, que engendra sentimientos análogos para clavarse en una trinchera a luchar por una misma causa, persuadidos de los ideales que defienden.

Fuera de los actos de servicios se encontrará siempre en los mandos: un compañero dispuesto a ayudarle con sus consejos y a desvanecer sus dudas en una charla

¡Oh, el hermano perro!

Verdaderamente, el perro, en estos momentos históricos, está viviendo unos instantes de latente sacrificio, de emocionantes impresiones que solo en su alma, se reflejan como magnitud de tragedia. Es cierto que el perro, con humana pena, hozará en busca de su cotidiano pan, entre los escombros de la casa que habitó; moverá el rabo a algún transeunte en busca de caricias y de amo. Pero bien mirado al hermano perro no se le ha pasado por la imaginación, una vez siquiera, darse unas vueltecitas por las trincheras, donde, sin

fraternal, de amigo a amigo, en la que no existen superiores ni inferiores.

La superioridad intelectual de los unos está suficientemente compensada con el espontáneo anhelo de libertad y el admirable espíritu de sacrificio con que el trabajador manual ha sabido desprenderse de todo y también ofrece su vida a la causa de la justicia y del derecho conculcado por los profesionales del ocio y de la fuerza, especializados en derrotas.

Esta es la gran enseñanza de la guerra. Camaradas: No la olvidéis.

FEDERICO MENENDEZ

Ayuntamiento de Madrid

tantas fatigas ni humillaciones, como mería con abundancia y alegría. Y si lo ha pensado alguna vez, le es más comodo que le llamen cobarde antes que poder correr riesgo de que una bala le atravesase el rabo.

¡Es un perro de la retaguardia!

“El Liberal” en un “Cliché del día”, publica, con el título de “El hermano perro”, un trabajo en el que ensalza las virtudes y tiene palabras de conmiseración para con el perro rezagado, posiblemente, infamador, holgazán y traidor. ¿Qué podemos decir de este perro que no hace nada útil en bien de la causa? ¿Qué podemos encomiar a este “hermano perro”, sino que solo le falta para ser un verdadero “tigre” la cazadora y las botas de montar? Los perros que hay en Madrid y los perros que hay en Valencia son la vergüenza de los perros españoles que están vigilantes juntos al centinela, en la noche fría, bajo el agua y sobre el barro. Este can, fiel amigo del hombre, puede exclamar sarcásticamente, cuando lea el artículo de E. G. G.:

—¡Oh el hermano perro!

ANTONIO MOLINA

Juventud triunfante

Próxima está la victoria en esta guerra cruenta que sostenemos contra la invasión de nuestro suelo, más próxima cuanto mayor disciplina y compenetración exista entre los combatientes.

Mucho se ha pronunciado y escrito la palabra DISCIPLINA pero, no lo bastante para desistir de seguir pronunciándola y escribiéndola.

Hay soldados —ya dejamos de ser milicianos— que no entienden, o no quieren entender, que es peor, el significado de la palabra, conservando aún, el prejuicio de, por haber conocido a sus mandos de milicianos, cuando al alistamos en las filas antifascista para combatir la soberbia y el orgullo del ejército traidor lo éramos todos, se creen en la necesidad de menospreciar —algunas veces lo consideran una obligación— estos mandos, no teniendo presente que la mayoría de éstos fueron elegidos por los milicianos mismos, bien por su valentía o capacidad algunos y otros, por la falta de mandos hubo que improvisarlos.

En el antiguo ejército — que pasó a la Historia en la cual será famoso, principalmente, por su traición de lesa patria— se mandaba despóticamente. El hombre no era más que el instrumento.

Hoy no ocurre eso. Son pocos los oficiales de nuestro Ejército que ignoren que se puede perfectamente mandar con energía y decisión sin perder la amabilidad y cortesía con los soldados.

En el Ejército del pueblo, el combatiente no es el instrumento; es un hombre que lucha por una causa humana. Cuidando no olvidar nunca esta condición, la DISCIPLINA tiene que tener un carácter de camaradería, sin que por ello sufra menoscabo la buena organización en general y las relaciones de Jefes, Oficiales y Soldados.

Así, con DISCIPLINA, entendiendo su verdadero significado, y ocupando cada uno el lugar que le corresponde, Soldados, Clases, Oficiales y Jefes acortamos el camino de la victoria y nos convertiremos definitivamente en el Ejército de la JUVENTUD TRIUNFANTE.

A. ABASCAL.

CORDIALMENTE

El camarada sargento de este batallón, Miguel Villanueva, nos remite unas cuartillas que, dadas las normas de imparcialidad que nos hemos trazado al fundar el periódico, publicamos íntegramente, dejando todo comentario o suspicacia, pero debemos hacer constar que nuestro periódico no tiene lo más mínimo de pornografía, cosa que puede comprobarse fácilmente leyendo los números que llevamos publicados. Las «Grecas» a que se refiere el Camarada Villanueva, son, dentro de su contenido irónico, puramente inofensivas, aunque haya ciertas frases que estén escritas con las palabras menos suaves de que dispone el diccionario. Recuérdese que hemos dicho en nuestro semanario que escribiríamos la verdad, y la verdad sólo se puede expresar con las palabras que precise, siempre que estén de acuerdo con las admitidas por el lenguaje castellano. Seguramente el citado camarada desconoce que muchas grandes obras (y no es que pretendamos la más mínima comparación), que son consideradas en la actualidad como modelos de la literatura española y como un dechado de perfecciones del idioma castellano, están plagadas de lo que hoy llamamos «palabras gruesas».

Copiamos, pues, las cuartillas de Villanueva.

•••••

Desde la aparición de nuestro querido periódico, el cual lleva el nombre del glorioso camarada y luchador antifascista, héroe caído en la lucha que sostenemos contra el

fascio internacional y por la independencia de nuestra patria, he visto con dolor que sigue publicándose una página dedicada a «Grecas», en la cual ponen cosas que nosotros, obreros revolucionarios, no podemos consentir.

Porque nuestro periódico salió a la luz, no para imitar a aquellas publicaciones pornográficas que utilizaba la burguesía para embrutecer y cegar las conciencias de los trabajadores.

Nuestro periódico, si verdaderamente queremos que sea un periódico de masas que interese a todos los que componemos este Batallón, tanto Jefes como Oficiales, Sargentos y Soldados, es necesario que en él se recoja todo aquello que sea fiel reflejo de la lucha que sostenemos, que vea la luz, que nos oriente y nos guíe para ver la mejor forma de salir triunfantes en nuestra empresa. En una palabra: que sea el verdadero educador tanto militar como político de todos los compañeros; y si esto se hace así tengo la completa seguridad de que todos lo agradecerían y verían con gusto que estas «Grecas» desaparecieran, para que esta página se dedicase a enseñarnos cuáles son nuestros deberes en estos momentos.



Portugal rechaza el plan propuesto por el Subcomité de no intervención

LONDRES.—El plan entero con respecto a la vigilancia de la no ingerencia en España se encontró bloqueado a consecuencia de la declaración de Portugal, que se negó a permitir la vigilancia de su frontera terrestre.—(United Press.)

En la ocupación de Málaga han intervenido más de sesenta mil soldados extranjeros

BARCELONA.—El secretario del jefe de los servicios de Orden público manifestó que por informes confidenciales se había sabido que se preparaban en Zaragoza 24.000 alemanes, y que los aeródromos de Aragón se habían reforzado con doce aparatos italianos y veinticuatro alemanes. Todo este material y todos estos hombres que se enviaron al frente de Málaga, participaron en aquellas operaciones en unión de otros 40.000, también italianos y alemanes.

VISADO POR LA CENSURA